

LA TECNOLOGÍA ENCUENTRA AL

R E

La Gaîté lyrique, institución cultural dedicada a las artes digitales de vanguardia, abre sus puertas para albergar Trackers, primera exposición monográfica en Francia del artista electrónico Rafael Lozano-Hemmer

LAURA CELIS

Ambientes luminosos controlados por el visitante a través de su comportamiento, pantallas de proyección interactivas que transforman la sombra de cada visitante en centenas de palabras o en una antena que capta frecuencias radiofónicas, esculturas cinéticas en donde se observan turbulencias, erupciones y manchas solares, además de videos que reaccionan al movimiento constituyen la materia prima de la exposición Trackers.

La muestra del primer artista que representó oficialmente a México en la Bi-

enal de Venecia es una serie de instalaciones interactivas que mezclan la animación y las tecnologías de vigilancia (cámaras, escáners radioeléctricos y algoritmos de búsqueda) con el objetivo de sensibilizar al público sobre cuál es su posición en el espacio arquitectónico, social o político, a través del uso de cámaras de video.

“Para mí es importante la cámara, no para buscar sospechosos, sino para obtener y analizar imágenes en vivo que me ayuden a crear atmósferas, entornos conectivos y generar formas críticas o poéticas que permitan al público sensibilizarse. Ante un panorama que nos presenta esa

penetración absoluta y completa de la tecnología, de la vigilancia en nuestras vidas, los artistas tenemos el reto de pensar en interrupciones, intersecciones, en fórmulas de crítica, de burla, de absurdo, o de perversión para que todas esas tecnologías nos den nuevas respuestas o nuevas expresiones artísticas”, señala Rafael Lozano.

La exposición es organizada por la Gaîté lyrique en colaboración con InC France-Mexique y está integrada por 13 piezas realizadas entre 1991 y 2011; *Apostasis, Third Person, Autopoiesis, Flatsun, Frequency and Volume, Reference Flow, Make Out, Surface Tension, The Year's Midnight, Eye contact, The Company of colours, Search Detection y Blow Up*.

Cada pieza fue diseñada por el artista en su estudio, apoyado por su equipo de trabajo que está integrado por 11 personas entre ingenieros, arquitectos, programadores y diseñadores. Están inspiradas en tres elementos: la filosofía, los momentos de pesadilla del artista y las tradiciones de experimentación con tecnología que existen en Latinoamérica, en particular

Mirada plural

InC France-Mexique surge en 2010, con el objetivo de proponer una nueva mirada sobre la cultura mexicana en toda su pluralidad. La asociación obtiene la representación de Rafael Lozano-Hemmer en Francia y propone una exposición inédita, en la Gaîté lyrique, nueva estructura artística en París

Flat sun.

FOTOS: MAXIME DUFOUR

NOVIEMBRE 2011 45

el trabajo de los estridentistas mexicanos como Manuel Maples Arce que, comenta el artista, veía una continuidad entre la tecnología y la cultura.

“Si observan mis obras más importantes -*Voz alta, Frecuencia y volumen, Alzado vectorial, Público subtulado y Apostasis*- verán que están hechas en México y están inspiradas en sucesos y circunstancias que pasan en nuestro país. La filosofía, porque me permite entender cuáles son las estrategias que podemos utilizar como artistas para resistir, para criticar, para ser escuchados o lograr un cambio en un mundo donde no tenemos objetividad, humanismo y universalidad. Otro de los ingredientes cruciales en mi trabajo es esta cosa intangible que es la inspiración, el momento de pesadilla, de idiosincrasia que de repente surge en los artistas como si fuera una bola de pelos que tienes que vomitar desde la garganta como si fueras un gato”, narra el también DJ Tacostan, que toca durante sus inauguraciones cumbia, música tropical y funk.

Dentro de las piezas que se exhiben está *Flatsun*, “*première* mundial que consiste en un disco de 140 centímetros de diámetro que está integrado por 60 mil leds conectados a una computadora que simula todos los comportamientos de la superficie del Sol, como las turbulencias, las llamaradas o los agujeros negros. Es una especie de ejercicio de escala porque la pieza es exactamente mil millones de veces más chica que el sol real, entonces esto te provoca una especie de sensación de lo que puede ser el Sol”, detalla Lozano.

Una pieza que el público también puede ver en la muestra es *Surface Tensión*, la más antigua de la exposición, realizada en 1991. “Es un ojo humano que te persigue por donde camines. Se hizo originalmente como escenografía para una danza contemporánea donde los bailarines automáticamente controlaban su propia escenografía con sensores. Me interesaba ponerla como una especie de referencia a un trabajo más histórico, al hecho de que la vigilancia computarizada es parte de mis proyectos desde hace 20 años”, expli-



MIRADA EXTERNA

Lozano-Hemmer ha participado en las bienales de Sydney, Liverpool, Shanghai, Estambul, Sevilla, Seúl, La Habana, Nueva Orleans y próximamente en Singapur. En este sentido, señala que uno de los asuntos cruciales en el arte mexicano es que a los artistas se les apoye para que vayan al extranjero. “De nada nos sirve que desarrollen su obra en el territorio nacional, sino que se conviertan en valores que México presuma en el extranjero, con la idea de romper ciertos estereotipos sobre quienes somos.

“Es una inversión que parece grande pero que en realidad es barata, porque es una inversión que redime al país en imagen por un lado, pero también a un acceso real a una economía de cultura. Esto es bien interesante porque si seguimos potenciando a Frida Kahlo ahí nos vamos a quedar. Hay que preguntarse quién es la Frida de hoy y luego hay que apoyarla. Está muy bien Frida y es fantástica y la conocemos todos, pero ahora hay que preguntarse sobre quién vamos a estar hablando en cuarenta años”.

ca el también seguidor del jugador Lionel Messi y del equipo español Barcelona.

Otra pieza destacada de la exposición es *Frecuencia and volumen*, una pieza creada a partir de la reflexión del artista sobre quién tiene acceso a las ondas electromagnéticas “y la respuesta se consigue a través de ella. La pieza es una intervención para

escuchar la realidad que obviamente conocemos todos, es decir, quién tiene acceso a ese espectro que sabemos claramente es el gobierno y las grandes empresas, porque los ciudadanos no, nada más estamos ahí para consumir. En este sentido, es una pieza que no ofrece soluciones, pero sí te ayuda a comprender el grado de asimetría



Surface tension.



Make out.

que hay en el acceso a ese espacio público que es el espectro radioeléctrico”.

“En ella —añade Lozano— utilizas tu cuerpo para controlar un escáner y sintonizar hasta 48 canales diferentes al mismo tiempo. El volumen de tu señal es proporcional al tamaño de la sombra que generas en una pantalla donde se pueden escuchar

diferentes frecuencias, lo que significa que con tu cuerpo, te conviertes en una especie de antena para poder sintonizar comunicaciones de los policías, el tráfico aéreo, los taxis, la radio, televisión, el teléfono o cualquier tipo de onda”.

El visitante también podrá observar *The Year's Midnight*, una pieza a la vez lú-

dica y angustiante que se inspira de la representación tradicional de Santa Lucía y que toma el título del poema *A Nocturnal upon S. Lucy's Day, Being the Shortest Day*, de John Donne. “El poema habla sobre la pérdida, sobre la muerte de una mujer que se ama y que sucede justamente en la noche de Santa Lucía.

Además, tuve una abuela, una madre, una hermana y una hija, Lucía, por lo que para mí es un nombre importante. Leyendo el poema me interesó la idea de que un pagano quería casarse con una mujer que le atraía por sus ojos, entonces ella se los saca para dárselos y poder dedicarse a Dios.

“Me gustaba mucho este concepto sobre qué es la visión, qué es la presencia, qué es la ausencia. En esta pieza te ves a tí mismo en una pantalla, en donde un sistema de computación detecta donde están tus ojos, los extrae y los pone en tiempo real en la esquina de la pantalla. De las órbitas vacías de tus ojos, salen enormes fumarolas de humo que terminan llenando todo el espacio de la pantalla. Es como una especie de efecto tenebroso pero que tiene que ver con esa idea de quién es el observador y quién el observado”, explica el también licenciado en Historia del Arte. ■